

# **HANNAH ARENDT: HACIA UNA RECONSTRUCCIÓN DE LA POLÍTICA**

Árcega Escobedo O.

Galindo Lara C.

Universidad Autónoma de Querétaro. Facultad de Sociología

Universidad Autónoma de Aguascalientes. Departamento de Sociología

Hannah Arendt es una autora contemporánea que aporta conceptos para pensar la política que permiten una articulación para responder a algunos de los problemas políticos. Su pensamiento sirve para abordar temas actuales que enfrenta México

## **Introducción**

En un panorama de crisis radical del Estado como figura cohesionadora, Arendt representa una vía para pensar conceptos que permiten recuperar las dimensiones más afortunadas de la política y rastrear posibilidades novedosas, adecuadas a nuestros días.

Encontramos en la autora un realce de los mejores atributos de la política: la capacidad de deliberar, el acuerdo, la primacía de la palabra. Deja cuestionamientos absolutamente vigentes para la política de nuestros días. Nos alerta sobre la permanencia de la política frente a su aparente olvido o desprestigio y abre cauces que permiten concebirla por vías más flexibles y novedosas. Su vigencia es por tanto, incuestionable y dota de elementos útiles para analizar el caso de México.

## **Conceptos**

Para Arendt la política se despliega a través de la acción que a su vez es generadora de espacio público, concebido éste como un lugar de despliegue del discurso y la acción y como manifestación de mundo en común. Esto a la vez, le permitirá introducirse en el poder de la acción conjunta y arribar a un diseño de la política sustentado en la aparición y la horizontalidad.

La política en la autora, recupera los mejores momentos de la antigüedad: la polis griega y el republicanismo romano. Su planteamiento hace una ambigua recuperación del pasado que reviste de nostalgia a la política y la presenta plena de gloria y virtuosismo.

La visión de un poder emergente y pleno de espontaneidad, generado desde abajo, es decir, despojado de toda instrumentalización, permite conformar la idea de ciudadanos comprometidos que ejercen su capacidad de juicio crítico.

Esta vía permite a la autora, establecer un puente hacia las formas en las cuales se manifiesta el poder, la aparición pública y la necesidad de fundar instituciones cercanas a los individuos.

En abierta referencia a la creación de instituciones, se verán los tropiezos a los que es sometida la política en su despliegue como experiencia, *versus* la durabilidad de las instituciones creadas. En donde la nota distintiva será la visión desencantada de la autora sobre las manifestaciones colectivas de poder: el triunfo de la libertad frente al poder y el eclipse del espacio público.

En este diseño de Arendt sobre la política, destaca un punto que recuperaremos para abordar el caso de México: la posible recuperación de la “dignidad perdida”. Consideramos que en nuestro país es apremiante recuperar la dignidad de la política y reconstruir el tejido social.

## **México visto desde Hannah Arendt**

En México hemos vivido en los años recientes un tránsito hacia un régimen político más democrático. Ahora tenemos instituciones más transparentes, tribunales electorales y alternancia partidista. Sin embargo, la política entendida como la discusión de los ciudadanos sobre los

asuntos públicos (Arendt, 1958) en nuestro país sigue en el reino de las utopías. Se ha consolidado un régimen de partidos. Estos se han erigido en sostenes del hacer político y esto ha generado dos problemáticas: 1) Se excluyen “otras” voces y 2) Muchas veces los intereses defendidos responden a necesidades copulares y esto ocasiona que la idea de democracia degenera en una partidocracia. En un régimen de esta naturaleza el ciudadano se convierte en un consumidor cíclico de elecciones, pero no vive la política, tal como lo planteaba Arendt.

En un panorama actual sobre el país, encontramos:

1. Las instituciones gubernamentales tienen déficit de poder, pues éste se obtiene mediante ciudadanos de baja intensidad que no confrontan ideas. Contar con hombres y mujeres desinteresados por la política nos refleja la carencia de ideas de base y de discusión. Las propuestas gubernamentales no se generan por el común acuerdo y por ello, a veces, se tiene que recurrir a la violencia para imponerlas.
2. Los ciudadanos perciben que las decisiones les son impuestas (que es de hecho una violencia simbólica) y por ello responden de forma violenta (sea pasiva o activa).
3. La sociedad mexicana vive un tiempo frágil, experimentamos una delicada pero equilibrada correlación de fuerzas partidistas. La pluralidad de visiones comienza a verse como algo normal y saludable. Los medios de comunicación y en particular, las televisoras ponen al aire programas en donde se debaten los asuntos públicos<sup>1</sup>. Pero aún hay desigualdad en el acceso a la visibilidad. Esto significa que unos actores sociales y políticos son más escuchados que otros y esto merma la práctica discursiva desde su raíz. La masa no concensa los temas de interés, éstos le son impuestos. No dialoga los puntos positivos y negativos de los diferentes ángulos de visión, simplemente los consume de manera acrítica. Se generan ciudadanos carentes de juicio crítico, utilizados sólo como poder social momentáneo alejado de los ideales arendtianos de la política (visibilidad, diálogo, opiniones).
4. Hay una variable que irrumpe en la realidad mexicana: el narcotráfico: La aparición de bandas criminales con un alto grado de organización y eficiencia, es un desafío al Estado, pues el pegamento del poder son las opiniones de los grupos. Los individuos insertos en las redes del narcotráfico rompen con la pluralidad que sustenta al Estado mexicano, dejan de verlo como garante de su seguridad física y patrimonial. La mayoría de los integrantes de estas bandas provienen de los estratos bajos de la población, de zonas con alto grado de marginación, lugares donde políticas públicas tales como: dotación de servicios, seguridad, salud, empleo, son precarias. La consecuencia es que ven al Estado como un ente difuso que nunca les ha dado nada. Por otro lado, el organizarse para traficar las distintas drogas trae consigo una generosa remuneración económica. La solidez económica de las organizaciones y la generosidad con la que pagan a sus integrantes, les permite generar una serie de opiniones favorables en distintos grupos. Aquí radica el desafío al Estado, se yerguen como centros de poder político y económico alterno, en un Estado Nación que organiza la vida política administrativa y es el gobierno quien “es esencialmente el poder organizado e institucionalizado (Arendt, 1970, p48). La figura estatal resulta golpeada y adicionalmente, se da una territorialización del poder.

---

<sup>1</sup> Las televisoras nacionales tan apegadas a las ubres gubernamentales empiezan a crear espacios de diálogo y confrontación de ideas, es verdad, en este rubro estamos alejados de tener *mass media* totalmente independientes, pero tenemos que aceptar, su apertura se ha incrementado con respecto a décadas anteriores.

Sin embargo hay diferencias, el Estado organiza el poder por medio de leyes escritas y no escritas, ambas en interrelación. En el discurso y muchas veces en la práctica, se esfuerza por mantener un Estado de derecho, mientras que en las organizaciones criminales las reglas no escritas tienen el control. La intención es proteger y aumentar sus territorios.

La lucha de poder no sólo se da entre el Estado y el narco, dentro de los traficantes hay luchas internas por el control de sus organizaciones, dominio de sus territorios y mercados.

5. La carencia de México es una ciudadanía preocupada por los asuntos públicos, para contrarrestarla, es necesario incidir en la escolaridad y politización. Hay una herramienta que en clave didáctica puede ayudar a elevar este último punto: la auténtica transparencia y acceso a la información. Desde aquí es posible inculcar en algunos sectores la exigencia hacia los representantes y autoridades, crear hombres y mujeres preocupados, ocupados e informados sobre los debates nacionales. Sin miedo a exigir a sus gobernantes.

### **Conclusiones**

A partir de Arendt es posible hacer un diagnóstico de la realidad mexicana, percibir la tensión entre lo ideal y lo real. En esta brecha están las áreas de oportunidad para que las nuevas generaciones pongan su ladrillo en la construcción de una sociedad democrática y participativa

### **Bibliografía**

Hannah Arendt, *Sobre la violencia*, Joaquín Mortiz Editores, México, 1970.

Hannah Arendt, *La condición humana*, Paidós, Barcelona, 1993.

Hannah Arendt, *Entre el pasado y el futuro. Ocho ejercicios sobre la reflexión política*. Península, Barcelona, 1996.

Baños Poo, Jessica, *El itinerario político de Hannah Arendt: ciudadanía, política y república*, Tesis de licenciatura, México, UNAM, junio-2000.

Courtine-Denamy Sylvie, *Tres mujeres en tiempos sombríos*, Alianza, 2004.